



# SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO II.—Número 28

Madrid, 16 de julio de 1937

Precio: 15 céntimos.

## JULIO 1936-1937 DOS FECHAS Y UNA LINEA DE VICTORIA

En estos días hace un año que los generales traidores aliados con los clericalfascistas se levantaron en armas contra la República democrática y contra todo lo que significase conquistas para las masas populares de nuestro país. Levantamiento que fué machacado en los puntos más fundamentales debido a la actitud enérgica y decidida de todos los antifascistas y al formidable comportamiento de nuestro glorioso Cuerpo de Asalto, junto con lo más sano de la G. N. R.

A través de un año de guerra, el significado de ésta ha cambiado profundamente. La lucha civil, que comenzó entre dos bandos, fascismo y antifascismo, sin organización, sin disciplina ni técnica militar, se ha convertido, debido a la participación de los ejércitos italoalemanes que han invadido nuestro territorio, en una lucha entre ejércitos potentes, en una guerra por la independencia de España.

Y al observar la profunda transformación realizada en los distintos aspectos de vida de nuestro país a través de estos doce meses de guerra, hemos de reconocer con amargura que la transformación habida en el Cuerpo de Seguridad no satisface las necesidades del país ni las aspiraciones de sus componentes.

Se ha creado—sobre la marcha—un Ejército regular potente, que se supera cada día, capaz de hacer frente e infligir grandes derrotas a los ejércitos invasores que quieren convertir a España en una colonia del fascismo italoalemán. Nuestro Ejército tiene sus comisarios, sus jefes y oficiales, salidos de los mismos soldados, sus periódicos, Rincones de Cultura, etc., etc. ¿Podemos decir lo mismo del Cuerpo de Asalto? Francamente, no.

Mucho se ha hablado de la necesidad del CUERPO UNICO DE SEGURIDAD, de la depuración de los mandos en el mismo, del Comisariado político, de realizar una mayor transformación; pero la realidad es que nada se ha hecho.

Por eso hoy, al cumplirse un año de guerra contra el fascismo, recordamos, una vez más!, al ministro de la Gobernación y director de Seguridad la necesidad de acometer esta tarea con decisión y eliminar todos los obstáculos—que no son pocos—existentes.

### CUADRO DE HONOR

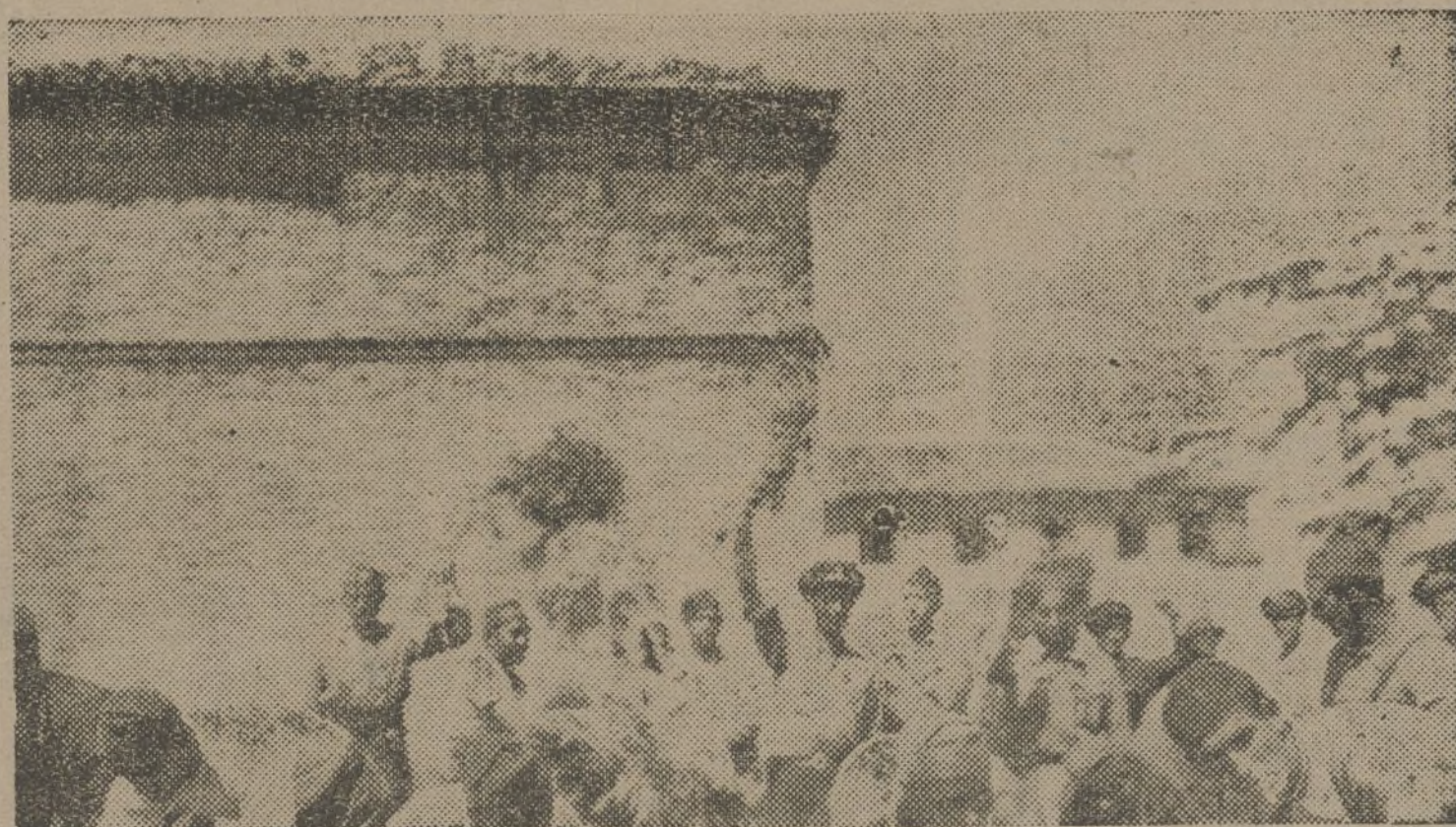
#### ¡Gloria a nuestros héroes!

¡Un año de pelea! Al año, cuando para mirar nuestra labor lanzamos hacia atrás nuestra mirada, nos encontramos con los cuerpos fríos de nuestros héroes caídos que forman el valladar infranqueable para el enemigo y el estímulo de nuestros entusiasmos por la victoria. ¡Rindámosles nuestro homenaje sincero, y sobre el dolor que nos producen sus pérdidas levantemos el corazón para vengarlos: con la victoria!

¡Gloria a nuestros héroes! A todos los que de nuestro Cuerpo o no—hermanos todos—regaron con su sangre nuestro suelo fecundo. Desde el nombre de Moreno, Condés y tantos otros, hasta el anónimo hijo del pueblo, verdaderas luminarias de nuestro ideal.



En el 18 de julio de 1936, en todos los días de la sublevación, nuestros compañeros de Asalto, montando en sus camiones, empuñaron el fusil para defender al pueblo...



... el 18 de julio de 1937, sin soltar el fusil, más abrazados a él todavía, alternan con la hoz que siega las mieses preciadas de nuestro suelo. Son dos fechas ligadas por una línea de victoria que se realizará brevemente...



# TRIBUNA LIBRE

## MAS SOBRE EL CUERPO ADMINISTRATIVO

Vistas las sugerencias que en artículos publicados en anteriores números de nuestro periódico se hacen respecto a la creación del Cuerpo Administrativo dentro del de Seguridad, ya que con ello se demuestra que nuestra Corporación va adquiriendo vitalidad, puesto que en ella hay hombres que trabajan con entusiasmo para que nuestro Cuerpo deje de ser el tristemente humillado y tantas veces preterido que fué en otros tiempos, para convertirse en una nueva institución que sea lo que la suprema voluntad de sus componentes desea: modelo de disciplina y heroísmo en la guerra y salvaguardia de la razón y la justicia en la paz, y si muchos deberes hemos de cumplir, justo es que algunos derechos podamos disfrutar, ya que no hay razón lógica ni humana para que mejoras obtenidas por otros Cuerpos, como, por ejemplo, el de Carabineros, que redundan siempre en beneficio de la organización, y, por tanto, del Cuerpo a quien se le conceden, no sean asimismo aplicables al de Seguridad, con lo que quedaría patente el trato de desigualdad dado a los diversos servidores del Estado, quedando nosotros en irritante inferioridad, que no concuerda, ni mucho menos, con los puntales base de nuestra naciente República: «Libertad», «Igualdad», «Fraternidad».

Las ventajas que con esta disposición puede alcanzar la Corporación redundan, naturalmente, en beneficio de todos, puesto que con la continuidad en los cargos que esta disposición imprime se obtiene un mejoramiento técnico en cuanto a la rapidez y justeza en la tramitación de los asuntos.

Con ello se evitaría el constante trasiego de escribientes o administrativos, como acertadamente los titula otro camarada, que sufren nuestras oficinas, con el consiguiente perjuicio para el servicio y, por tanto, para aquellos camaradas que tienen hecha alguna petición o algún asunto pendiente de resolución de la Superioridad, puesto que, naturalmente, a pesar de la mejor voluntad por parte del nuevo administrador que pasa a ocupar la vacante producida, ha de pasar un cierto tiempo hasta compenetrarse de la organización de la oficina y de la tramitación y práctica de los asuntos, siendo escaso durante este período el rendimiento de su labor.

De otro lado, la práctica constante de un servicio crea un mejoramiento en el cumplimiento del mismo, que se manifiesta por la rapidez en la tramitación de los asuntos; pero todo esto ha de ser a base de una estabilidad que no es posible conseguir mientras estos funcionarios no pasen de la interinidad en que se encuentran a formar una plantilla fija, poniéndolos a cubierto de los caprichos o animadversión de cualquier jefe u oficial, que más de una vez, por colocar a un pariente o amigo, se cometieron arbitrariedades en perjuicio del servicio y de los individuos; pero no importa; las reglas del favoritismo así lo disponían; pero hoy los tiempos han cambiado y poco a poco hay que ir cambiando todo aquello que pueda ser susceptible de mejoramiento. No olvidéis que donde no hay favoritismo no hay injusticia, y donde no hay injusti-

cia la razón es fuerza suprema. Por tanto, si el Cuerpo de Carabineros consiguió su petición, que es la nuestra, es porque era razonable y justa; luego si ellos lo consiguieron, ¿por qué no lo hemos de conseguir nosotros?

J. LANLE

## Sobre traslados

Mucho luchábamos en estos Cuerpos los que sentíamos el aguijón de los que nos oprimían para hacer desaparecer los odiosos traslados, llamados «por conveniencias del servicio», y cuál no será nuestro estupor cuando, después de un año de lucha, vemos en una Orden muy reciente del Cuerpo aparecer un artículo dando a los jefes amplias atribuciones para trasladar por conveniencias del servicio. Y ante esta irregularidad pregunto: Pero ¿no quedaron abolidos para siempre estos bochornosos traslados, que tantas lágrimas de dolor e indignación causaron en las familias de los verdaderos antifascistas? ¿Es que existe en los mandos un vasto plan de organización? Pero ¿qué organización? Porque antes de sobra sabíamos por qué hacían uso de estos traslados. Los antifascistas siempre odiábamos estos bochornosos traslados; pero ahora, si son necesidades de guerra, ¿no sería más conveniente pedir voluntarios allí donde hagan falta, y si no existieran, sacarlos de donde sobren, empezando por los más modernos o los más antiguos? Esta sería una fórmula democrática, de igualdad y de justicia, que todos deseamos.

Este arma, que todos sabemos quiénes y para qué la usaban anteriormente, debe quedar abolida para los que ansiamos días venturosos de paz y de justicia social.

Eusebio GONZALEZ

## RIMAS DEL MOMENTO

## ¿DONDE ESTAS?...?

¿Dónde estás, pollito pera,  
que te busco y no te encuentro?  
Ya no te veo en la acera  
de La Gran Vía, tu centro.

Ya no vas por los teatros,  
ni cines, ni cabarés,  
sirviendo en los entre actos  
de blanco, por tu sandez.

Ya no vas a la tertulia  
del café con los amigos;  
ya no se siente esa furia  
de ofensa a tus enemigos.

Ya no vas las domingueras  
mañanas por Recoletos  
a ofender a las niñas  
o a hacer burla a los paletos.

Ya no vas con tu jactancia  
a hacer manifestaciones;  
se te acabó la arrogancia  
de aquellas provocaciones.

Se te acabó aquella hombría  
de que tanto blasonabas.  
¿Dónde está la valentía  
que tanto nos demostrabas?

¿Dónde está aquel despotismo  
de tu osadía y soberbia?...  
¿Dónde estás, que ni tú mismo  
te encuentras en tu materia?

¿Dónde estás, pollito pera,  
que te busco y no te encuentro?  
¿Dónde está tu madriguera?  
¿Dónde tienes ahora el centro?

¿Dónde estás, pollo incubado  
en sotanas y sayones,  
que todo lo has profanado  
con sadismo y religiones?

¿Dónde estás, ave sin pluma,  
que tu pico no se siente?  
¿Qué es lo que a ti te abruma,  
que no pías tan valiente?

¿Dónde estás, pollito pera,  
que no te puedo encontrar?  
¿Dónde estás?... ¿Que yo quisiera  
poderte localizar!

Sin duda estás escondido  
o te tienen ocultado,  
o quizás has conseguido  
que te hayan enrolado...

¿Dónde estarás, pollo pera?  
¿Dónde estarás refugiado?  
¿Dónde estás, que ni siquiera  
te puedo ver desplumado?

Luis LOPEZ MENENDEZ

Un año de lucha es un libro con muchas páginas  
de dolor para nuestro pueblo. Leamos ese libro  
y sobre la experiencia cerremos más y más nuestras  
líneas de combate.

## MOMENTOS QUE DATAN DE UN AÑO



Un momento de los primeros días de julio de 1936, en que nuestros compañeros de Asalto y G. N. R. lucharon con los soldados y con el pueblo. Verdadero prólogo de lo que este Cuerpo había de ser después...

## SOBRE LAS M. V. R. ¿POR QUE?

Quisiéramos saber cuál es el motivo por el que los camaradas componentes del Cuerpo de M. V. R. estamos privados de un medio rápido y necesario de dar a conocer nuestra condición de agentes de la autoridad, cual es el distintivo o placa. Decimos necesario porque muchas veces el carácter rápido y urgente de la intervención en un servicio no da lugar a enseñar el carnet, el cual muchas veces no es considerado por el público como suficiente para demostrar nuestra personalidad.

Y tienen razón los ciudadanos que así piensan, puesto que están hartos de leer en los periódicos que las detenciones, registros, así como toda intervención de carácter policial, deberán ser llevados a cabo por agentes de la Dirección General de Seguridad provistos de correspondiente placa y carnet. Por otra parte, hay ciudadanos que no saben leer, desgraciadamente, y a los cuales nada dice un carnet que no pueda descifrar.

Si dependemos de la Dirección General de Seguridad y hemos sido acoplados a las Comisarias y Brigadas, hacemos los mismos servicios que los antiguos agentes de Investigación y Vigilancia, Cuerpo disuelto como nuestro de M. V. R.; si hemos solicitado, por escrito, tanto como otros, ingresar en el nuevo Cuerpo de Seguridad, grupo sin uniformar, en sus tres Secciones: Social, Judicial y Fronteras, ¿por qué se nos da una tarjeta provisional diferente y se nos priva del medio genuino de identificación con las policías, ya que en efecto lo somos, o por lo menos se pretende que lo seamos, y se nos hace pasar ante el público por intermedios o poco menos?

Hacemos caso omiso de la cuestión económica, en la que estamos acostumbrados a trabajar, pues lo mismo se nos pagado con tres meses de retraso que se nos ha mandado a Brigadas especiales a distintos frentes sin dietas ni pluses, ninguna clase, con sólo las pesetas de sueldo, cosa que, petimos, no nos importa, cosa, ya que los que el 19 de julio del pasado año nos llamamos a la calle y formamos Milicias populares no lo hicieron por sueldo alguno ni por dietas o pluses más o menos. Y dietas o sin dietas, con pluses o sin ellos y comiendo o sin comer, como sea, seguiremos luchando contra el fascismo, de se nos ordene, bien en trincheras, a donde no nos atañe volver, o bien en la retaguardia, donde lo hacemos así por cierto con bastantes táctulos, los cuales quisiéramos desaparecieran.

Bien poco es lo que piden M. V. R., las cuales esperan sean atendidas: la placa, o amarilla, con estrella roja, ella, como sea; el caso es sirva para el fin que todo antifascista anhela: es decir, el aplastamiento de los sapeles de la quinta columna.

ROHE



DEL AÑO DE LUCHA...

Por ahora hace un año...

... que murió vilmente asesinado el teniente Castillo...

Una de las personas que más abiertamente lucharon por la causa del pueblo en los momentos en que tal actitud suponía un verdadero alarde de heroísmo, fué el teniente Castillo. De un modo entusiasta, valeroso y ferviente.

Por eso, sin duda, un día aciago, gente vil, pistoleiros al servicio de la reacción, segaron su vida generosa en una vieja calle madrileña que llevaba un nombre arcaico y encopetado y que hoy ostenta orgullosa y rejuvenecida el de este gallardo y animoso hijo del pueblo.

La muerte del teniente Castillo fué el preludio triste y sangriento de esta guerra cruel que tenían preparada con todo lujo de criminales detalles los enemigos de las clases trabajadoras y productoras del Estado.

Cayó José del Castillo en el cumplimiento íntimo de su deber, vistiendo el uniforme que él, con las esencias democráticas de su espíritu, de sus ideales y de su entusiasmo, había sabido elevar hasta la más alta categoría de lealtad y heroísmo. Los que vestimos el uniforme de Seguridad podemos sentirnos orgullosos de llevarlo, bajo el cual rindió su vida por el ideal uno de nuestros mejores oficiales.

Vengaremos su memoria destruyendo por completo, en un epílogo glorioso, todos los instintos brutales del fascismo. ¡Oyelo bien, teniente Castillo!

SEGURIDAD POPULAR te lo promete.

¡Atención a los campesinos!

Al recorrer los campos de batalla hemos visto cómo hombres con un heroísmo grande resisten día tras día los duros combates que en los distintos frentes se registran, comprendiendo desde el primer momento la necesidad de empuñar el fusil, unos en las trincheras y parapetos, otros en la retaguardia, todos con un solo



objetivo: ganar la guerra.

Y son estos mismos héroes los que comprendiendo que no sólo la guerra se gana con el fusil, sino con otros medios tan eficaces como son los que en estos días emplean nuestros heroicos guardias de Seguridad, formando brigadas de ayuda para en los ratos de descanso ir al sitio donde se les designe a ayudar a nuestros hermanos los campesinos a recoger la cosecha, que debe ser sagrada para todos, por ser uno de los puntales para poder obtener la victoria; pues bien: lo mismo que estos camaradas, que con su ejemplo se hacen dignos del pueblo, al cual se deben, los que quedamos en la retaguardia que no reunamos condiciones para dichas faenas, velemos por los intereses de nuestros hermanos los campesinos y del pueblo en general de una forma activa, para que los especuladores no se aprovechen de la necesidad del pueblo y pueda satisfacer sus deseos.

Así es que, camaradas, unamos nuestro esfuerzo en un haz bastante apretado, para poder echar para siempre de nuestra querida España a toda esa lacra, que sólo vive del esfuerzo de los demás.

F. PUERTAS



Como estos escombros, y bajo estos escombros vidas inocentes, se han amontonado muchos durante el trágico año transcurrido, como único haber de la aviación fascista...

A quien corresponda

La orden general del Cuerpo conocida hace pocos días, por la que podían ser ascendidos a cabos los guardias ingresados en 1932, siempre que fueran declarados aptos por sus jefes, sugiere un comentario que parece debiera tenerse en cuenta, por entender que de él ha de beneficiarse la noble causa por todos defendida.

Muchos de estos guardias, verdaderos profesionales del transporte y que vienen prestando servicio como tales, con título suficiente casi desde su ingreso, han de dejar, al ser ascendidos, el puesto que ocupaban con notoria utilidad, dando, en cambio, entrada a otros compañeros sin la debida capacidad y sufriendo con ello de una manera que no da lugar a dudas un perjuicio irreparable al poner en manos profanas coches que hasta ahora han venido siendo atendidos y convenientemente cuidados. Y se dice de irreparables perjuicios, en primer lugar, por la inseguridad que representaría para las personas y material que ha de ser transportado, y en segundo lugar, porque precisamente por ese excesivo celo puesto en el cuidado de los coches, teniendo presente las dificultades que

puede haber para su fácil y pronta adquisición y reparación, además del quebranto económico que ello representaría, daría con esto ocasión a desperfectos y roturas que sólo pueden ser evitadas por manos profesionales.

No quiere esto decir que se vaya a negar dotes posibles de competencia a los que hubieran de substituir a los actuales conductores; pero todos sabemos que esas condiciones no se improvisan, y, como se señala al principio de estas líneas, en bien de la causa que todos defendemos es un deber llevar esta opinión a ella si de este modo ha de ser beneficiada.

Y no se piense que nadie quiere rehuir el cumplimiento de nuestros ineludibles deberes, pues bien demostrado ha quedado en el tiempo que llevamos de guerra que todos y cada uno ha cumplido con el suyo obediente y disciplinado donde y cuando se le ordenó.

¡Pero no merece tenerse en cuenta estas consideraciones?

José DE SANTOS HUERTES

Compañía Motorizada de Asalto.

MOMENTOS QUE DATAN DE UN AÑO



Así, durante un año, el pueblo no ha cesado de luchar, comprendiendo que con su fusil labra su libertad y asegura su independencia.

PERFILES

Uno. Un policía. ¿Vanguardia? ¿Retaguardia? ¿Qué más da! Un soldado de la Revolución.

Sonó el clarín de la lucha; se extendió sobre la pasión encendida de un día caluroso de julio el mapa vivo de una España sedienta de libertad y nació un nombre. Uno cualquiera: un policía. Recortemos de los recuerdos triunfantes de su alma proletaria el rompecabezas de un historial que es el de todos los que hoy—desde cualquier institución—sirven al Estado, encarnación del pueblo. A uno—en peligro la Patria—se le vió, como en una nueva Bastilla, asaltar, sin importarle la vida, el cuartel de la Montaña. A otro se le sabe en las recias regiones norteafricanas haber dado—como Viriato—el golpe de muerte a los invasores. También en nuestro Levante luchó el tercero por el jardín de la Paz, que es la igualdad de los hombres. Y otro y otros muchos resistieron en Castilla, sufrieron después la persecución, ofrendaron su suerte a la de los demás camaradas en lucha, escapando de la reacción a través de riscos infranqueables y entre el estampido cercano de cañones enemigos.

Del antiguo policía, servil, concupiscente y tético, marioneta de los déspotas, no queda más que la reminiscencia hipocrita de algún emboscado, al que necesariamente hay que expulsar.

Uno. Un policía. Un soldado más de la revolución, porque sirve al pueblo, porque éste le ha designado con un nombre y

le ha encomendado una función. De ahí su fuerza moral al representar, no la imposición coercitiva de un Estado caduco, asentado sobre los privilegios, sino el ansia unánime de los partidos y organizaciones del pueblo como salvaguardia de sus intereses de clase.

Uno. Uno cualquiera. Al par que policía, idealista, soldado de la Revolución.

A. DE FRUTOS



## DEL MOMENTO Los peores especuladores

La guerra produce, entre otros males, el de la especulación. Los especuladores son individuos de una especie infrahumana, que viven del dolor de los mejores y medran y embarnecen a costa del trabajo y el heroísmo de los luchadores e idealistas. Agazapados en la sombra, valiéndose de medios inconfesables, acudiendo a extremos de una osadía despiadada, bordeando a cada paso el Código penal, estos individuos, mientras los demás derrochan valor, honra y entusiasmo y sufren las consecuencias del dolor y la escasez, llevan una existencia regalada, nuncio y promesa de un porvenir ostentoso de nuevos ricos.

Y así hay quien especula con las materias que son necesarias para el mantenimiento de la guerra, para el alumbramiento de nuestra indiscutible victoria, y hay quien se lucra con la venta de artículos de primera necesidad y valiéndose, en fin, de otros medios, aprovechando otras circunstancias y contingencias de que tan pródigos se muestran los momentos actuales.

Pero aun entre las más bajas especies de la sociedad hay «clases», categorías y distinciones. Por eso, de la negra especie de los especuladores se destaca una rama más osada, más temible y más dañosa que todas las demás: los que especulan con las bebidas alcohólicas, con su fabricación y venta. Porque los ataques de esta gente no son ya meros ataques económicos o financieros, dirigidos directamente a la bolsa de los ciudadanos, sino que a este inequívoco carácter se une otro señaladísimo, porque estos ataques van también contra la salud, contra la integridad fisiológica del individuo, contra la persistencia de la especie humana, y, por ende, son verdaderos homicidios los que por esta gente se cometen. Es decir, que siguiendo la comparación en términos forenses, podríamos decir que el acto realizado por este grupo indeseable de especuladores es un robo, a consecuencia del cual resulta homicidio. Acaso seamos un poco exagerados, o acaso seamos someramente exactos. Porque esos licores, ese coñac, esa cazalla y aquellos vinos pomposamente llamados Málaga y Jerez, no son sino composiciones burdamente químicas, en las que el veneno, bajo una u otra forma, es elemento básico. Son verdaderos ataques a la salud en línea compacta, sobre mostradores de bares y mesas de cafés, esas copas, más temibles que ametralladoras, y esos «chatos», más perniciosos que obuses. Y no hablemos de los «cock-tails» que aún se expenden como una reminiscencia de tiempos señoriales en bares «chicotescos», donde aún concurren «señoritas horizontales» que blasonan de mucha educación y de muy poca vergüenza. Lo peor es que tales nefandas mixturas no las injieren ellas solas, sino que en tan desdichada tarea acompañan a muchos de nuestros combatientes, llevados por aquel afán de conocer lo que siempre vieron tan de lejos (y ahora habrán podido comprobar cuán falso y vil era!), o enredados en las «metálicas» mallas de un amor cocotero.

Hay que ir derechamente contra estos especuladores. Su labor no admite contemplaciones ni tapujos. Ellos solos son capaces de producir más víctimas en Madrid que toda la artillería facciosa. Bien que es expendian bebidas alcohólicas, pero no brebajes que envidiarían los mismísimos Borgias.

O. CRESPO

**¡CELEBREMOS EL PRIMER ANIVERSARIO DE NUESTRA LUCHA INTENSIFICANDO NUESTROS TRABAJOS POR LA VICTORIA!**



Nuestra mano férrea debe, inflexible, limpiar el camino que va abriendo el fusil de nuestros compañeros

## Sobre los practicantes del Cuerpo

¿Cuándo se va a ejecutar lo legislado?

Hemos recibido en nuestra Redacción la visita de una Comisión de compañeros practicantes del Cuerpo, los que, refrendando sus palabras mostrándonos materia legislada muy recientemente, nos han hecho ver el caso típico de su abandono, que es el de tantos otros aspectos caracterizados por la negación de los que tienen que cumplir órdenes emanadas de la superioridad.

En esta serie de preguntas que insertamos a continuación damos argumento más que suficiente para su razón:

¿Cuándo se hace efectiva la Orden telegráfica del día 1.º de marzo próximo pasado, cursada desde Valencia por el señor teniente coronel jefe del Cuerpo de Seguridad y ratificada en la Orden del día 14 del mismo mes, referente a la asimilación de suboficiales para los practicantes, y que las fué comunicada por el doctor don Antonio V. de la Villa, en delegación del señor comandante jefe de Sanidad, pues ésta es la hora que estos compañeros no han cobrado ni cinco céntimos de lo que en justicia les corresponde?

¿Cuándo se va a cumplir el artículo 9.º de la Orden circular inserta en el «B. O. de la D. G. de S.» número 1.352, fecha 26 de abril de 1937? O, en su defecto, ¿cuándo los practicantes van a tener una organización como los compañeros del Frente Popular?

¿Cuándo va a desaparecer para los practicantes la categoría de suboficial?

¿Cuándo van a tener su representación en las Juntas interventoras de los hospitales?

¿Cuándo va a terminar la descarada protección al altruismo en la profesión de practicante que se hace en el Hospital de la Castellana?

¿Cuándo se van a respetar los derechos de estos compañeros, verdaderos proletarios de la Sanidad, toda vez que ellos cumplen con verdadero celo todos sus deberes?

Sin más comentario. El solo puede hacerse. Cada palabra, como dijimos antes, va respaldada por una disposición oficial.

...Ahora bien: nosotros decimos, con la voz de estos queridos compañeros: ¿Cuándo se va a cumplir todo esto?...

### DONATIVOS QUE SE RECIBEN DE «LOS AMIGOS DE «SEGURIDAD POPULAR»

Siguiendo la labor de ayuda a nuestro periódico, en esta Administración se han recibido los donativos siguientes:

	Ptas.
Octava Compañía de Reserva.....	25,50
Parque Móvil de la Guardia N. R. ....	153,00
Total.....	183,50

## COMENTARIO Una disposición de Intendencia

Existe un latente malestar en nuestro Cuerpo respecto al suministro de Intendencia por la forma poco clara en que se van desarrollando ciertos hechos con éste relacionados, y de los cuales el Guardia, el más interesado en el mismo, está ignorante en absoluto de los propósitos a seguir.

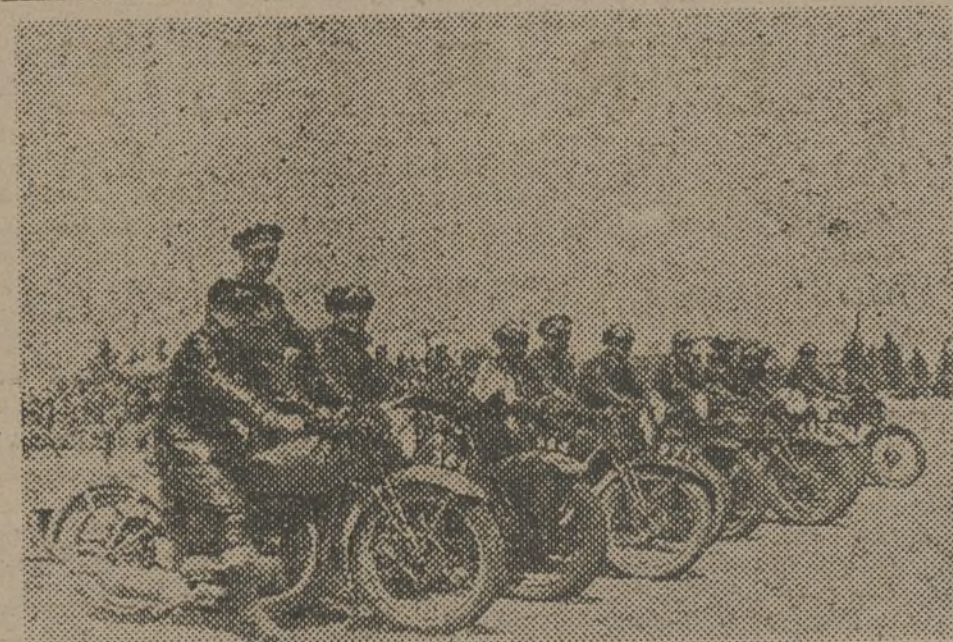
Ante todo, hemos de sentar con claridad, y de esto todos hemos de darnos cuenta, que el reclamarse el pago de la ración de Intendencia es complemento normal, y como antifascistas y hombres que íntimamente nos sentimos disciplinados, debemos acatar esa disposición, ya que, de lo contrario, sería sentar un privilegio en relación con nuestros compañeros del Ejército popular, Guardia Nacional y Carabineros, que hace tiempo vienen efectuando el pago de dicha ración. Ahora bien: lo que podemos alegar es que si el precio de la ración es el de 2,40 pesetas, también hay fijados unos artículos que componen la misma, cuyos artículos nunca se han suministrado completos, y por tanto, el valor de aquélla es inferior. Pero hay más: si lo que en los actuales momentos se está ventilando se hubiera aclarado desde un principio, y al funcionario del Cuerpo se le hubiera advertido de la obligación de efectuar el abono de la ración que consumía, éste hubiera o no recogido aquella ración que hoy se trata de descontarse.

Hemos de advertir a nuestros lectores, y en general a todos los que componemos el Cuerpo, que se están realizando gestiones, las que van por muy buen

camino, para tratar de evitar se nos descuente el importe de raciones consumidas en meses anteriores, ya que no es posible admitir que al exiguo haber del Guardia pueda ahora descontarse, aparte de los descuentos ya existentes, las raciones consumidas durante el mes, el importe que se fijara mensualmente para el abono de las raciones suministradas en meses pasados y también el coste de un elegante uniforme que constantemente hemos de vestir, según última disposición.

Conviene significar que alrededor de estos suministros de Intendencia, como de otras medidas, tales como la del uniforme, etc., no se persigue por algunos más que realizar una burda maniobra con objeto de sembrar el descontento y la discordia en nuestras filas. Conservémonos atentos y no les hagamos el juego secundando maniobras de esta naturaleza que lanzan individuos interesados en provocar conflictos en nuestra retaguardia, individuos de que, desgraciadamente, no está libre el Cuerpo de Seguridad. Aún en nuestras filas se albergan muchos elementos reaccionarios, a los que, a través de su actuación, vamos descubriendo y a los que necesariamente hemos de culpar de este descontento hoy existente por su proceder obscuro propagando rumores falsos y tendenciosos basándose en una orden clara y terminante, que su obligación era leer a la fuerza de su mando y explicarle el contenido de la misma, en evitación de ese malestar que ellos tratan de alentar con palabras más o menos revolucionarias.

ANGAR



Motoristas, luchadores también.

## ¡Que se hable claro!

Venimos observando reiteradamente que nuestro periódico SEGURIDAD POPULAR encuentra algunas dificultades para su difusión en algunas compañías y dependencias. Los corresponsales nombrados en cada uno de estos lugares suelen encontrarse con ciertos reparos de los jefes, que olvidan cuál es su deber en estos casos.

Nosotros queremos aclarar esto, porque si hay sabotaje queremos localizar a los saboteadores. No sabemos con qué derecho puede oponerse nadie a la primordial consigna de nuestra lucha, cual es la cultura. Nuestros compañeros corresponsales se han impuesto voluntariamente la noble obligación de llevar a sus hermanos el periódico semanalmente, y como la cumplen en ocasión que están libres de servicios, nadie se puede ni debe oponer.

Apelamos a las autoridades del Cuerpo para que corren esta actuación, que va en contra de nuestro órgano de expresión pública, defensor de nuestros intereses y desenmascarador de los que todavía insisten en vivir agazapados entre los buenos luchadores antifascistas.